



Dios conduce la barca de su Iglesia

Misa de acción de gracias en la catedral por el pontificado de Benedicto XVI

OVIEDO

Con una misa de acción de gracias que se celebrará el domingo 3 de marzo a las 18,30 h. en la catedral de Oviedo y que será presidida por mons. Jesús Sanz Montes, la Iglesia de Asturias despedirá y agradecerá a Benedicto XVI –Joseph Ratzinger– los ocho años de servicio en el ministerio como sucesor de San Pedro. Durante la misa se invocará al Espíritu Santo para que ilumine a los cardenales que han de elegir en cónclave al nuevo Papa.

“Esta celebración será una buena ocasión para que los católicos

de Asturias puedan unirse a su arzobispo –señala el vicario general de la diócesis Jorge Fernández Sangrador– en la acción de gracias por el hasta hoy pontífice y para pedir la asistencia del Espíritu sobre los cardenales que designarán al nuevo Pastor de la Iglesia”.

Como recordó recientemente Benedicto XVI hoy termina la comunión “exterior” y “visible” de los católicos con su persona, pero “permanece la cercanía espiritual, la profunda comunión en la oración. En esta certeza avanzamos, confiados en la victoria de Dios, seguros de la verdad de la belleza y el amor”.

PÁGINA 3



LA IGLESIA
contribuye a crear
una sociedad
MEJOR

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

portantomas

Escuelas para la integración social

Los tres colegios parroquiales de Asturias prestan un servicio esmerado a las zonas en las que se ubican

OVIEDO

Un millar largo de alumnos se forman en los tres colegios parroquiales, dependientes de la diócesis, que se encuentran en Gijón, Oviedo y Avilés. Centros que no nadan precisamente en la abundancia, pero se caracterizan por su talante de puertas abiertas, servicio a las capas sociales más populares y con un gran sentido de la integración multicultural y de compromiso social.

Al obligado cumplimiento de los programas educativos de cualquier centro concertado, añaden un plus de formación en la atención a la personas y una perspectiva cristiana basada en la solidaridad.

Los colegios nacieron en los años 70 en una andadura no exenta de dificultades. PÁGINA 2



Alumnos en un aula del Colegio San Miguel de Pumarín de Gijón

Ante el período de Sede vacante

Disposiciones del Arzobispo de Oviedo para las celebraciones litúrgicas

OVIEDO

■ Mons. Jesús Sanz ha dispuesto durante el período de Sede vacante que se inicia hoy lo siguiente: “1. Desde las 20,00 h. del día 28 de febrero, no se nombrará al Papa en la liturgia (Plegaria eucarística de la Misa, Liturgia de las Horas) ni en las demás oraciones. 2. Tanto en las Misas, como en la Liturgia de las Horas y otras oraciones cristianas (santo Rosario, adoración Eucarística, etc.) se pedirá por el Colegio de los Cardenales que elegirá al nuevo Papa, así como por el que será elegido en su momento, para que el Espíritu Santo les ilumine en la búsqueda creyente del querer de Dios. 3. También se podrá celebrar algún día la Misa “Para elegir un Papa”, del Misal Romano.

Al tener noticia de la elección del nuevo Sumo Pontífice:

1. Se hagan sonar todas las campanas de la diócesis como gesto de acogida y adhesión filial del nuevo Papa, uniéndonos a la alegría y oración de toda la Iglesia universal. 2. A partir de ese momento se nombrará al nuevo Papa en la liturgia (Plegaria eucarística de la Misa, Liturgia de las Horas) y en las demás oraciones. 3. Fijaremos una Misa de acción de gracias por el nuevo Santo Padre.

Que nuestra Madre la Santina de Covadonga nos reúna en oración para pedir por el nuevo Papa, Pastor universal de la Iglesia, según el Corazón de Cristo y acorde con esta encrucijada de nuestra historia”.

Cuando se reabre la puerta de la fe

OVIEDO

La Iglesia asturiana prosigue con su proceso de formación de catequesis de adultos para personas mayores de 20 años que no hayan recibido los sacramentos del Bautismo y Confirmación. El plan trata de normalizar la vida de fe de muchos cristianos que, por razones diversas, interrumpieron su vinculación con la Iglesia. A finales de septiembre en la catedral, un buen número de personas recibirán el Bautismo y la Confirmación de manos del arzobispo de Oviedo. Volcada en la tarea de la transmisión de los contenidos de la fe a los adultos,



Teresa Carrera, catequista de adultos de la zona Oviedo-Oeste

se encuentra Teresa Carrera, una catequista ovetense que trabaja en una editorial *on line* y que ha

descubierto un nuevo mundo de fe, lleno de alegría, en los catecúmenos que prepara. PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Enseñanza, valores y atención social

Los colegios diocesanos son de titularidad eclesial, pero no pertenecen a ninguna congregación. Nacieron como respuesta a las necesidades acuciantes de los barrios

OVIEDO

Alrededor de los años 70 del pasado siglo las circunstancias propiciaron la apertura de varios colegios en Asturias, que tenían la particularidad de nacer a la sombra de una parroquia, y por ende, de la diócesis.

Son los colegios diocesanos, de titularidad eclesial, pero no pertenecientes a ninguna congregación religiosa. En la diócesis hay tres, uno en Gijón –San Miguel, en Pumarín–, otro en Oviedo –Sagrada Familia, en San Lázaro–, y otro en Avilés –San Nicolás de Bari, en el centro–.

Cada uno tiene una historia personal, pero todos tienen un hecho en común, y es haber nacido fruto de las necesidades acuciantes de las zonas en las que se levantaron los colegios. La creación de los tres centros educativos es la respuesta de las parroquias y de la diócesis ante esas necesidades. Hoy, casi cuarenta años más tarde, los colegios siguen en pie llevando a cabo su tarea con el mismo empeño y el mismo objetivo con el que nacieron.

En el caso de San Miguel de Pumarín, tal y como explica su director, Miguel Ángel Campos, “el colegio nació de la necesidad del barrio. Un barrio que en los años 70 tenía zonas sin asfaltar y numerosas deficiencias que el párroco de entonces quiso ayudar a remediar, y lo hizo ofreciendo a los niños de la zona un centro educativo”. Actualmente el colegio cuenta con casi 700 alumnos de infantil, primaria y secundaria, y “el hecho de que sea un colegio diocesano se refleja en que tiene un estilo, cultiva unos valores y trata de atender unas necesidades que son los del Evangelio”, afirma su director.

Los comienzos del colegio, aunque fueron dirigidos por la parroquia anexa, contaron con la ayuda activa de todo el barrio. “La gente venía a trabajar en la obra, hacían aportaciones en forma de trabajo,

y en ocasiones económicamente. Pero aquí la gente mayormente es humilde, son trabajadores que no podían aportar gran cosa”, continúa el director del centro. “Precisamente –explica–, otra de las peculiaridades del centro es que no cobra nada. Tan sólo se pide un dinero cuando hay una excursión o cualquier actividad extraescolar que deba financiarse. Pero también eso, cuando las familias no pueden pagarlo, lo sufraga el propio centro. Entendemos que debe ser así, siempre lo ha sido y queremos que lo siga siendo”.

“Un colegio diocesano se refleja en que tiene un estilo educativo y cultiva unos valores que son los propios del Evangelio”

La financiación del colegio es por tanto una de las mayores dificultades con las que se encuentran, ya que el concierto que reciben del Estado es “totalmente deficitario”, en palabras de Miguel Ángel Campos. “Hace poco los sindicatos manejaban un dato muy significativo –explica–, y es que mientras un alumno de la pública le costaba al Estado 6.000 euros, el de la concertada le cuesta 2.000. Ahora además tenemos un recorte del 4,5% de la aportación que recibimos, cosa que agrava el serio problema de mantenimiento del colegio. La parroquia, en su día, ayudó muchísimo al colegio y lo sigue haciendo, pero nuestro objetivo es que las administraciones de la parroquia y del colegio vayan cada una por su lado. También tenemos el respaldo de la diócesis, que aunque económicamente no pueda ayudarnos, sí que funciona como un respaldo, especialmente cuando tenemos que pedir un crédito. Aún así, contamos con la generosidad de



Una clase del colegio San Miguel de Pumarín de Gijón

las personas, que responden bien cuando ven que las cosas funcionan”.

La historia del colegio Sagrada Familia, situado en el barrio de San Lázaro de Oviedo, es también peculiar. Es el único de los tres que no depende de una parroquia, sino directamente del arzobispado. Allá por el año 45 se levantó en lo que hoy es el centro educativo, una casa de acogida de niñas desfavorecidas con graves problemas afectivos y económicos, y muchas de ellas dependientes del tribunal de menores.



Miguel Ángel Campos director del colegio San Miguel de Pumarín

Al tiempo que eran acogidas en ese pequeño hogar, comenzaron a funcionar dos aulas para ellas. El tiempo fue pasando, el barrio fue creciendo y las necesidades del mismo también, de modo que en el año 74 comienza el edificio a comportarse como un colegio, quedando instaurado como tal en el año 1982. Su actual directora, Julia Jardón, explica que “siempre ha sido un colegio de integración. En un principio femenino, ahora mixto, pero siempre acogiendo a niños con necesidades educativas especiales”.

En la actualidad cuenta con 134 niños de 11 nacionalidades distintas, que conviven con los españoles en situaciones muy dispares. “Este colegio –explica su directora– siempre ha tenido una sensibilidad especial hacia cualquier tipo de alumno. El claustro se adapta a cualquier problemática y admitimos a todos los niños que nos llegan, porque así consideramos que debe de ser nuestra razón de ser: la atención al necesitado, al que no tiene y al que sufre de cualquier manera. Por eso, creo que tenemos una sensibilidad diferente, luchamos porque todos los niños, sean de donde sean, se integren en la sociedad y saquemos el mayor rendimiento posible de ellos. Ese sería el objetivo del

colegio. No hacemos discriminación de ningún tipo, ni social, ni económica, ni cultural”. Esta forma de trabajar provoca que “en ocasiones, los profesores seamos testigos de situaciones que se están viviendo en las familias y que son muy duras”, afirma Julia Jardón. “El colegio tiene justo al lado un ropero de Cáritas, pero a nosotros la ropa no nos llega hasta allí, siempre se acaba quedando en el colegio, donde vemos situaciones de necesidad”.

Por su parte, el colegio San Nicolás de Avilés se levanta, desde finales de los años 60, anexo a la parroquia del mismo nombre, en pleno centro de la ciudad. Su directora, Fredes García, explica que “nació con el boom de Ensidesa y toda la industrialización de Avilés, que provocó una necesidad de escuelas en la zona”. Hoy el colegio sigue funcionando, y aunque se trata de una institución relativamente pequeña –acoge a 247 alumnos–, tiene una alta tasa de inmigrantes, algo que, según la directora “nos enriquece y nos permite trabajar con diferentes culturas, incidiendo en la tolerancia y en el respeto”. Además, “el colegio se caracteriza –según Fredes García– por ser muy familiar y cercano, y también, por tener un vínculo a la parroquia muy especial”.

Más allá de las aulas: compromiso y autenticidad

Los tres colegios diocesanos tienen un compromiso que va más allá de la rutina de las clases. Quizá porque su origen y su razón de ser también va más allá de los meros resultados académicos, todos han buscado hacerse partícipes e implicarse en los problemas que afectan a su entorno más cercano. En el caso del colegio San

Miguel, de Gijón, hace años que funciona la ONG “Amigos solidarios”, donde se recogen juguetes, alimentos o ropa, destinadas a las familias del barrio de Pumarín con más necesidades. “Esto es algo muy presente en el colegio –explica su director–, y más aún cuando en el último trimestre vemos cómo los chavales se bo-

rran del comedor porque tienen a sus padres en paro; a veces las familias llegan a mi despacho, que se ha convertido en una especie de consultorio. La gente llega, te cuenta sus problemas... Aunque a mí me gusta que lo hagan. Eso te permite comprender cada caso, e intentar ayudar”.

En el caso del colegio San Nicolás de Avi-

lés, desde la parroquia funciona la asociación “El Llar”, de jóvenes voluntarios, que se han organizado para dar apoyo escolar a niños del colegio que lo necesitan. (aunque también vienen de otros), de lunes a jueves. Los propios niños del colegio, en 3.º y 4.º de Secundaria, acuden semanalmente al asilo para ayudar a dar cenas.

Nuestra Iglesia



En defensa de la libertad de los cardenales electores

Es deplorable que los cardenales se vean condicionados a medida que se acerca el cónclave por informaciones falsas o no verificadas

ROMA

La catarata de informaciones que se vienen produciendo desde hace varios días en las que se especula sobre la situación de la Curia romana o determinadas situaciones que afectan a personas que la integran, acusándolas de pertenecer a lobbies vinculados a intereses personales o aduciendo razones de su supuesta condición sexual, han determinado un rotundo desmentido por parte de la Secretaría de Estado Vaticano. Este máximo organismo vaticano entiende que con este tipo de distorsiones informativas se quiere condicionar la decisión de los cardenales en la elección del próximo Papa.

De los Estados a la opinión pública

La nota señala que la libertad del Colegio de Cardenales siempre ha sido fuertemente defendida por la Santa Sede, como garantía de una decisión que ha buscado siempre el bien de la Iglesia.

“A través de los siglos, los cardenales han debido hacer frente a múltiples formas de presión ejercidas sobre los electores individuales y sobre el mismo Colegio y cuyo fin era condicionar sus decisiones, doblegándolas a lógicas de tipo político o mundano. Si en el pasado eran las denominadas potencias, es decir, los Estados los que intentaban hacer valer sus condicionamientos en la elección del Papa, ahora se intenta poner en juego el peso de la opinión pública, a menudo sobre la base de evaluaciones que no reflejan el aspecto típicamente espiritual del momento que la Iglesia está experimentando.

Es deplorable que, a medida que se acerca el inicio del cónclave y los cardenales electores estarán obligados, en conciencia y ante Dios, a expresar con plena libertad su elección, se multiplique la difusión de noticias, a menudo no verificadas o no verificables, o incluso falsas, incluso con graves perjuicios para las personas y las instituciones”, se señala.

Jovellanos, ilustrado y religioso

GIJÓN

El Real Instituto de Estudios Asturianos y la Fundación Foro Jovellanos acaban de publicar el discurso pronunciado en el RIDEA por el profesor de la Universidad Jesús Menéndez Peláez sobre “La religiosidad de Jovellanos”. El profesor Menéndez Peláez, especialista en literatura medieval y del Siglo de Oro, es además un renombrado jovellanista, que con esta publicación pone de relieve la figura del prócer gijonés, cuyas raíces de fe “hay que buscarlas en el humanismo cristiano del Renacimiento”, en Erasmo, Fray Luis de León, Juan de la Cruz,



Teresa de Jesús o Francisco de Vitoria. “fuentes donde bebe la religiosidad de Jovellanos”, afirma Peláez.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo



Cuando el pañuelo de silencio sabe agradecer

La cuenta atrás ha seguido su imparable recorrido, y el día previsto a la hora señalada ha sucedido lo que por su protagonista se nos anunció. Benedicto XVI ha puesto punto final a su ministerio como Sucesor de Pedro, Obispo de Roma y Pastor supremo de la Iglesia universal. Nos han vuelto a conmover sus palabras sencillas y breves, dictadas solamente por su conciencia abierta de par en par ante el Señor, ante su indisimulada ancianidad con los límites que ésta entraña, y con delicada obediencia a la misteriosa voluntad de Dios.

Ante la Plaza de San Pedro abarrotada de fieles, salió por última vez a esa ventana con una serenidad que nos admira. El evangelio del domingo hablaba de la subida al monte Tabor: «Esta Palabra de Dios la siento de modo particular dirigida a mí, en este momento de mi vida. El Señor me llama a “subir al monte”, a dedicarme más aún a la oración y a la meditación. Pero esto no significa abandonar la Iglesia. Si Dios me pide esto es precisamente para que yo pueda continuar sirviéndola con la misma entrega y amor que he buscado hacerlo hasta ahora, pero de un modo más adecuado a mi edad y a mis fuerzas».

Sorprende tanta sencillez, tanta sinceridad, tanto amor de verdadero padre, ante el empeño de tantos en sus cábalas numéricas para encontrar alguna razón esotérica en la decisión del Papa. Choca su actitud testimonial de amor al Señor y a la Iglesia, con los que se entretienen en dibujar los mil laberintos de motivos oscuros, en donde tantos secretos innombrables serían para ellos

Sorprende tanta sencillez, tanta sinceridad, tanto amor de verdadero padre, ante el empeño de tantos en sus cábalas numéricas para encontrar alguna razón esotérica en la decisión del Papa. Infatigable intérprete del verdadero Vaticano II, contra los que por exceso o defecto se empeñaron en traicionar el concilio. Y no se arredró cuando hubo de afrontar humildemente los horrores de los errores como la pederastia

las inconfesables razones de esta decisión papal: conspiraciones de intereses económicos, de lobbies homosexuales, de ansias insaciables de poder. No faltan los eruditos de la quimera fantástica que apelan a profecías imposibles para decirnos que estamos ante el final de la hecatombe, ante el ocaso del papado, ante las postrimerías del cristianismo. Pero podemos decir traduciendo a Corneille, aquello de que “los muertos que vos matáis, gozan de buena salud”.

Damos gracias a Dios por el regalo que ha sido Benedicto XVI para la Iglesia y el mundo de nuestros días. Lo ha sido en la palabra y ahora en el silencio; en su presencia y ahora en su retiro. Es la misma trayectoria de su larga

maestría como intelectual cristiano que le constituye en uno de los mejores teólogos de todos los tiempos. También la de su breve y fecundo magisterio como Papa, que nos ha dejado tres importantes encíclicas, ha presidido cinco Sinodos de Obispos, y convocó el Año de San Pablo, el Año Sacerdotal y el Año de la Fe. Una apretada antología de los nombres que han descrito el itinerario eclesial a través de las catequesis de cada miércoles (Apóstoles, Santos Padres, Maestros medievales, Santos y Santas). Un precioso comentario al evangelio dominical en la reflexión antes del Ángelus. Fueron 22 viajes apostólicos por los cinco continentes saliendo al encuentro de culturas, de pueblos, de mil situaciones en donde la tragedia y la esperanza de los hombres se estrella o aprende a renacer. Su pasión por la verdad y la belleza, que le hacían interlocutor respetuoso de quien se supiera mendigo herido de las mismas.

Infatigable intérprete del verdadero Vaticano II, contra los que por exceso o defecto se empeñaron en traicionar el concilio. Y no se arredró cuando hubo de afrontar humildemente los horrores de los errores como la pederastia, y las torpezas de quienes abusaron de su confianza traicionándole con deslealtad como el mayordomo.

Un pañuelo de silencio en su partida, lleno de gratitud filial. Como él ha dicho: invoquemos la intercesión de la Virgen María para que nos ayude a todos a seguir siempre al Señor Jesús, en la oración y en la caridad activa. Gracias, Papa Benedicto XVI.

La Unión Eucarística, cien años en Asturias

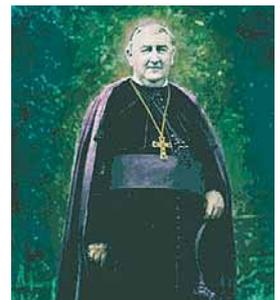
OVIEDO

Con una misa de acción de gracias que será oficiada por el arzobispo de Oviedo el lunes próximo, a las 12,00 h. en la catedral, la Unión Eucarística Reparadora celebra el centenario de su llegada a Asturias de la mano del beato obispo Manuel González García. Los actos proseguirán con un encuentro de confraternización en Tiñana y una oración posterior en la parroquia de misma localidad a las cinco de la tarde.

Desde sus primeros años de existencia, la UNER encontró una amplia acogida en toda la diócesis, llegando a estar presente en 423 centros de culto.

Animada por las religiosas Misioneras Eucarísticas de Nazaret –que regentan la Casa de espiritualidad “Emaús” de Meres y que forman parte del equipo pastoral de la UPAP de Grado– la UNER fomenta la devoción a la adoración eucarística como sacramento de amor, expresión de comunión en entrega a Dios y a los hermanos. A la adoración, añade el carisma reparador de la eucaristía, para que Cristo sea acogido y ocupe el centro de la vida en muchas personas. La popular obra de las “Marías de los Sagrarios”, cuenta también con grupos de matrimonios, misioneros y jóvenes.

La UER, con su presencia orante en varios lugares de Asturias, hace



realidad un siglo después aquellas palabras de su obispo fundador: “No dejaremos Sagrario al cual no llevemos nuestro cariño. Más que atavíos de oro y plata quiere Jesús los latidos del corazón, ¡y eso no hemos de negárselo!”.

Testigos | Teresa Carrera. Catequista de adultos de la zona Oviedo-Oeste

Catequesis de adultos: redescubrir la fe

Teresa Carrera está descubriendo una experiencia importante en su vida. Su servicio como catequista de adultos es una tarea en la que trata de mostrar que las personas encuentran la felicidad en el camino hacia el bien y en la búsqueda de la fe

OVIEDO

Háblenos de sus comienzos. ¿Cuándo fue la primera vez que oyó hablar de las catequesis de adultos, y cómo se le ocurrió la posibilidad de ofrecer su ayuda?

Fue precisamente al leer en "Esta Hora" la noticia de que en esta diócesis, al igual que iba a suceder en otras diócesis españolas, iban a comenzar a impartirse catequesis para adultos que quisieran participar en los sacramentos de iniciación. Al leer aquello, lo primero que pensé era que quizá podía ofrecerme para ayudar en lo que se necesitara. Sin embargo, en seguida se me vino a la cabeza "imposible, estoy muy ocupada, lo siento". A partir de ahí comenzó un debate interno. Por un lado, me daba cuenta de que ser voluntaria como catequista de adultos podía ser una gran oportunidad, tanto para ayudar a descubrir la belleza de la fe, como para redescubrirla yo misma. Mi experiencia personal es que cuanto más conozco a Dios, más paz tengo, más lo quiero y más quiero conocerlo. Al final decidí acudir a la parroquia –en mi caso la parroquia ovetense de San Pablo donde se realizan las catequesis– con la esperanza de que me dijeran "ya no hace falta". Pero fue todo lo contrario...

¿Con qué se encontró en esos primeros momentos?

Pues con un grupo de diez personas, con edades comprendidas entre los 20 y los 69 años. La verdad es que en aquella primera reunión, cuando vi aquellas caras con tanto interés, y cada uno empezó a describir por qué querían



"Pensé que era una gran oportunidad, tanto para ayudar a descubrir la belleza de la fe, como para redescubrirla yo misma"

"No sólo a los catecúmenos, sino a todos en general, lo que nos preocupa es el sentido de la vida, y la búsqueda de la felicidad"

recibir el sacramento de la Confirmación, no pude más que dar gracias a Dios por tener esta oportunidad. Me fui de allí contentísima. Tenemos un clima estupendo.

¿Cómo es el perfil del grupo al que impartes catequesis?

Como ya digo los más jóvenes

tienen unos veintipocos años, y la mayor es una mujer de 69. En nuestro caso todos quieren recibir la confirmación, exceptuando una chica, que además tiene que hacer la primera comunión. Unos están solteros, otros están casados, y tienen profesiones muy variadas,

desde dependientas de tiendas hasta funcionarios. Todos tienen que hacer un esfuerzo para venir hasta la catequesis, en medio de sus rutinas laborales y familiares.

¿Qué está suponiendo para usted personalmente esta experiencia?

Yo la verdad es que estoy aprendiendo muchísimo. Me doy cuenta cómo de adulto se valora más la fe, cuando por circunstancias se ha estado apartado de ella. Personalmente Dios me llamó a formar parte de la Iglesia en un camino concreto que es el Opus Dei. Ahí he recibido toda mi formación, y siempre pensé que ya que he tenido esa suerte, era mi obligación compartirlo. Ésta es una manera que está resultando increíblemente enriquecedora.

¿Cuáles son las inquietudes que observa especialmente en los catecúmenos? Como adultos tendrán dudas diferentes a las que se plantean, por ejemplo, en una catequesis con niños.

Yo creo que no sólo a ellos, sino a todos en general, nos afecta y nos preocupa el sentido de la vida y la búsqueda de la felicidad. Es algo que va saliendo en los temas que vamos dando, que la felicidad auténtica se encuentra buscando el camino hacia el bien, pero muchas veces las personas buscamos la felicidad en sucedáneos, o en proyectos que pueden ser buenos, pero que no son en sí mismos absolutos y conducen a la decepción. Me impactó muchísimo personalmente escuchar a uno de los jóvenes que acuden al grupo, que, explicando por qué había querido venir a catequesis, decía: "Yo vengo porque si Dios es amor, cuanto más cerca esté yo del amor, seré más feliz. Y la verdad, yo lo que quiero es ser feliz en la vida, y sé que éste es el camino". Me dejó asombrada la rotundidad y al mismo tiempo la sencillez con la que explicaba sus motivos.

Claves

La actualidad de la religiosidad de Jovellanos

Jesús Menéndez Peláez
Catedrático de la Universidad de Oviedo



El año 2011, bicentenario de la muerte de Jovellanos, destacó la actualidad de las distintas caras que presenta ese gran poliedro que representa el prócer. El tema de su religiosidad tiene tras sí una larga historia desde el siglo XVIII. La recepción del pensamiento de Jovellanos siempre palpico su praxis religiosa, minimizada y con

frecuencia tergiversada por la corriente laicista actual.

En primer lugar, Jovellanos tiene una formación en las ciencias eclesiológicas poco común, fruto de sus años pertenecientes al estamento clerical –desde los 13 hasta los 30 años–, a pesar de las deficiencias de la universidad española del siglo XVIII. Sus inquietudes religiosas subsanaron las lagunas de aquellos planes de estudio con la lectura crítica de multitud de obras de las distintas parcelas de las ciencias eclesiológicas: teología dogmática, teología

moral, derecho y estudios bíblicos. De todo ello dará cuenta en el "Reglamento" para el Colegio de Calatrava en Salamanca. Esta formación en las ciencias eclesiológicas estaba encaminada para ser ordenado "in sacris" y labrarse un futuro promotor en el estamento eclesiológico empezando por la canonjía de Tuy. Reducido al estado laical, milita en un cristianismo ilustrado, intentando armonizar fe y razón. Es un cristianismo reformista siguiendo la impronta del humanismo cristiano del renacimiento: Erasmo de Rotter-

Jovellanos milita en un cristianismo ilustrado, intentando armonizar fe y razón. No cae en la beatería y su piedad es austera e interior. Una religiosidad que puede ser emulada hoy por cualquier cristiano comprometido

dam, Tomás Moro, Fray Luis de León, el Kempis y la corriente de

la "devotio moderna".

En segundo lugar, su piedad no cae en la beatería; es una piedad austera, interior, fundamentada principalmente en la Biblia –particularmente los salmos–, la asistencia casi diaria a la misa y la comunión cada quince días.

Por todo ello pienso que la religiosidad de Jovellanos puede ser emulada hoy por cualquier cristiano comprometido con su condición de ser racional e intelectual sin menoscabo de su opción religiosa. Es un cristiano reformista espiritual y socialmente.